

Aplicación de la metodología del algoritmo David Liberman (ADL) al análisis del componente icónico y de los relatos correspondientes al test de Persona Bajo la Lluvia (PBLL)

Silvina Perez Zambón
Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES)

***Title:** Application of the David Liberman algorithm (DLA) methodology to the analysis of the narrations and the iconic componente corresponding to the Person In the Rain test (PIR)*

***Abstract:** The paper begins with a brief introduction regarding the origins and applications of the PIR test. After that, the DLA main concepts, levels of analysis and instruments are developed. Further on, a sample composed by the responses and productions corresponding to the application of the PIR to 5 subjects. A series of procedures are applied to this material, in order to analyze the iconic sign of the graphic response, as much as the narrations corresponding to the verbal response, in regards the wishes, the defenses and their state. Certain similitudes and differences were found between one level and the other.*

***Keywords:** PIR. DLA. Iconic sign. Narrations. Wishes. Defenses.*

***Resumen:** El trabajo comienza con una breve introducción respecto de los orígenes y aplicaciones del test de PBLL. Posteriormente se desarrolla el método ADL, en cuanto a sus conceptos centrales, niveles de análisis e instrumentos. Más adelante se describe una muestra compuesta por las producciones y respuestas al test de PBLL correspondientes a 5 sujetos. A esto se aplica una serie de procedimientos tendientes a analizar el signo icónico de la respuesta gráfica, así como también los relatos correspondientes a la respuesta verbal, en cuanto a deseos, defensas y estados. Se detectaron ciertas similitudes y diferencias entre lo detectado en uno y otro nivel.*

***Palabras clave:** PBLL. ADL. Signo icónico. Relatos. Deseos. Defensas.*

Introducción

El test de Persona Bajo la Lluvia (PBLL) es una técnica ampliamente utilizada en numerosos ámbitos, tales como la psicología forense, la psicología laboral, la psicología educacional, entre otros. Resulta útil implementarlo en una batería psicodiagnóstica para evaluar, entre otras cosas, la

imagen de sí mismo que presenta el individuo en condiciones desfavorables. La tarea se presenta como una situación conflictiva ante la cual el sujeto debe reaccionar, apelando a los recursos que posee.

A diferencia de otras técnicas, este solicita al entrevistado que dé dos tipos de respuesta, una gráfica y la otra verbal. La respuesta gráfica permite estudiar indicadores estructurales o expresivos (dimensión, emplazamiento, trazo, presión, borrado, etc.), e indicadores de contenido (orientación de la persona, postura, uso del paraguas, lluvia, identidad, transparencias, etc.).

Numerosos autores han puesto el foco en los dibujos de los entrevistados (Hammer, 1969, Machover, 1949, Koppitz, 1975, Goodenough, 1983, Querol, 1997) y desarrollaron rudimentos de estandarizaciones de las categorías gráficas que, aunque interesantes y útiles, no permiten establecer generalizaciones. La ausencia de baremos específicos hace difícil la interpretación de estos materiales gráficos, y reduce su grado de confiabilidad y validez. Para paliar esta dificultad, otros autores han combinado el test de PBLL con el empleo de otras técnicas (Verinis, Lichtenberg, Henrich, 1974; Taylor, 1977; Zorn, 1986; Carney, 1992; Rossi, 1997; Prichard, 1998; Willis, Joy, Kaiser, 2010, Piccone, Passalacqua, 2010) y, aunque han obtenido resultados interesantes respecto de indicadores detectables a partir del material gráfico, el pedido de un relato parece ser una novedad local, lo cual refuerza la originalidad de esta propuesta. En suma, de los dos tipos de respuesta que da el entrevistado en el test de PBLL, el que ha sido menos considerado es el material verbal. Desde la perspectiva de la psicología laboral y forense (entre otras) resulta de gran valor detectar este componente actitudinal, que puede expresarse como deseos y defensas en las manifestaciones verbales. Esta tarea puede ser llevada a cabo mediante la aplicación del algoritmo David Liberman (ADL), método que permite detectar deseos y defensas en el discurso de los hablantes.

Por otro lado, resulta interesante la aplicación del ADL-SV (ADL signo visual) al estudio del componente icónico y plástico

de la respuesta gráfica al test de PBL, y su combinación con lo detectado en el estudio de la respuesta verbal.

Marco conceptual

El marco conceptual en el que se desarrolla esta investigación corresponde al psicoanálisis freudiano y post-freudiano (Maldavsky, Liberman, 1975, Mc Dougall, 1989, Maldavsky 1980, 1986, 1990, 1992, 1995a, 1995b, 1998a, 1998b, 1999, 2003; Maldavsky, et al. 2006). Dentro de esta orientación, los conceptos básicos son los mismos que Freud (1915c) destacó en Pulsiones y destinos de pulsión, es decir, la pulsión (y su expresión, el deseo) y la defensa, que es un destino de pulsión.

Con respecto al inventario de los deseos, el mismo deriva del inventario de las pulsiones que tienen eficacia en la organización clínica de los pacientes: libido intrasomática (LI), oral primaria (O1), sádico oral secundaria (O2), sádico anal primaria (A1), sádico anal secundaria (A2), fálico uretral (FU) y fálico genital (FG). La mayoría de las pulsiones mencionadas ha sido estudiada extensamente en los textos de Freud (1914c, 1915c, 1915e, 1923b, 1926d, 1933a, 1940a) y sus continuadores. En cambio, LI ha sido mencionada por Freud (1926d) solo de paso, al afirmar que en el primer momento de la vida posnatal los órganos internos (sobre todo corazón y pulmones) reciben una fuerte sobre-investigación libidinal. No obstante, esta concepción de libido intrasomática ha sido desarrollada por David Maldavsky en numerosas obras (Maldavsky, Liberman, 1975, Maldavsky 1986, 1992, 1995a, 1995b, 1998a, 1998b, 1999).

En cuanto al inventario de las defensas, tomamos también el desarrollo planteado por David Maldavsky (Liberman y Maldavsky, 1975, Maldavsky, 1980, 1986, 1990, 1992, 1998b, 1999), quien sostiene que es posible distinguir entre las centrales y las complementarias. Las centrales son sublimación, creatividad, acorde a fines, represión, inhibición, desmentida, desestimación de la realidad y la instancia paterna, desestimación del afecto. Entre ellas, las tres primeras son funcionales y las cuatro restantes son patógenas. La represión predomina en las

neurosis de transferencia; la desmentida, en los rasgos patológicos de carácter, sobre todo los de tipo narcisista; la desestimación de la realidad y de la instancia paterna, en las psicosis; y la desestimación del afecto, (Maldavsky 1992, 1995a; Mc Dougall, 1989), en las patologías tóxicas y traumáticas (patologías psicósomáticas y adictivas, en las traumatofiliias y en las neurosis postraumáticas). Además, cada defensa puede tener un estado exitoso (cuando el paciente logra rechazar algo fuera del yo y mantiene el equilibrio narcisista), fracasado (cuando lo rechazado retorna y el paciente siente angustia) y mixto (cuando no hay retorno de lo rechazado pero, en lugar del equilibrio narcisista, sobreviene un estado displacentero). Las defensas centrales pueden diferenciarse por aquello que el yo pretende desalojar y por aquello a lo cual el yo recurre para colocar en lugar de lo rechazado.

Ambos conceptos (tanto el de pulsión y su derivado, el deseo, cuanto el de defensa) se combinan, ya que para Freud las defensas son destinos de pulsión. De modo tal que las defensas aparecen combinadas con las diferentes pulsiones y los deseos derivados de ellas.

Respecto del sistema categorial, cabe recordar que, cuando Freud pretende dar cuenta de las diferencias específicas entre las estructuras clínicas, destaca el valor de las pulsiones y los deseos, por un lado, y las defensas, por otro. Mientras que el conflicto nuclear (entre los complejos de Edipo y de castración) constituye un componente universal, las especificidades de sus desenlaces, que involucran a deseos y defensas, permiten pasar al terreno de lo diferencial.

Vale la pena realizar algunos comentarios al respecto. Se ha criticado a este enfoque de las pulsiones por poseer un carácter descriptivo. Sin embargo, para Freud (1940a) el desarrollo libidinal puede engarzarse con una meta: neutralizar con mayor vigor la tendencia a la inercia propia de la pulsión de muerte (1995a). Precisamente por ello una fijación libidinal a un trauma resta al conjunto uno de los componentes de Eros; al contrario dicho componente separado del resto puede transformarse en la brecha que reintroduce el triunfo de la inercia

en el seno de las pulsiones de vida (generalmente, por la vía del masoquismo).

En cuanto a las defensas, nuestra propuesta pretende considerar la central, aquella determinante de una organización clínica (neurosis de transferencia, estructuras narcisistas no psicóticas, psicosis, patologías tóxicas y traumáticas). Todas ellas implican al mismo tiempo tomar en cuenta la vigencia o la perturbación del juicio de existencia y de las identificaciones primarias y secundarias de base. A su vez, en este sistema categorial existen jerarquías: las defensas constituyen destinos de pulsión, y en consecuencia poseen en el conjunto un carácter secundario. Sin embargo, su papel en la investigación diferencial es de gran importancia, ya que la pulsión se expresa en el discurso por la mediación de una defensa, que expresa precisamente el destino específico de esa pulsión.

Otro concepto que resulta fundamental en la presente investigación es el de proyección. En textos de Freud (1900a) hemos observado que se refiere al mismo como un mecanismo defensivo consistente en poner fuera lo que inicialmente tuvo su origen adentro. Puede ser considerada además, prescindiendo de su valor defensivo, como un proceso que permite crear un espacio exterior al replicar un espacio interno, haciendo consciente lo inconsciente omitiendo el paso por el preconscious, que se ve representado mayormente por el lenguaje verbal. Este modo de hacer consciente lo inconsciente es anterior, y termina por coexistir con el ulterior desarrollo del preconscious-verbal (Maldavsky, 2013). Nos interesa centrarnos en la proyección correspondiente a las manifestaciones visuales. Podemos pensar que las mismas permiten evadir las barreras que regulan la expresión de aspectos conflictivos de la vida psíquica, que suelen asociarse a las manifestaciones verbales. Anzieu (1977) consideraba que las técnicas gráficas promueven un regresión pre verbal. Las imágenes visuales expresan los deseos del autor, los cuales a su vez se asocian con algún tipo de defensa, que puede ser de índole patológico o normal. Se puede establecer un paralelismo con el tipo de proyección producido en los sueños, donde ciertos pensamientos son mudados en

imágenes visuales. Como decía Freud (1900a), en el sueño se puede dar lugar a contenidos reprimidos que no son autorizados en las representaciones del pensamiento de vigilia. Del mismo modo, la imagen visual puede ser una reproducción del material del pensamiento preconscious, que a su vez es producto de los procesos patológicos esenciales de una neurosis.

Una última conceptualización que vale la pena desarrollar es la de desvalimiento. Encontramos el término desamparo a lo largo de la obra de Freud, sobre todo en *Inhibición, síntoma y angustia* (1926d), bajo el nombre de desvalimiento. Aparece en relación con los conceptos de angustia y dolor, así como con el de experiencias traumáticas tempranas. Afirmaba Freud (1926d) que el estado de angustia es la reproducción del trauma del nacimiento que, como tal, fue vivenciado como peligroso, y suscitará reacciones similares ante cualquier situación que se le asemeje. El trauma del nacimiento (desde el punto de vista económico) consiste en una gran perturbación de la libido narcisista, una enorme cantidad de excitación que irrumpe en el organismo del bebé produciendo sensaciones de displacer. Estas mismas sensaciones se reiteran en el infante cuando está solo, cuando está en la oscuridad y ante la falta de su madre, situaciones que conducen a la necesidad del objeto amado. Esta huella mnémica del objeto añorado recibe intensa investidura de carácter alucinatorio y, al no producir resultados, se transforma en angustia, con la cual el niño no sabe qué hacer. El bebé añora a la madre porque sabe que es ella quien satisface sus necesidades sin demoras. Entonces, de lo que el niño se defiende es del aumento de la tensión producido por la insatisfacción, frente a la cual se encuentra impotente. Tras haber experimentado que un objeto que percibe como exterior puede poner fin a la situación de displacer que recuerda el trauma del nacimiento, el contenido del trauma es desplazado de la situación económica a su condición, es decir, la pérdida del objeto. La ausencia de la madre constituye ahora un peligro, que el niño aprende a anticipar mediante la señal de angustia, avanzando así hacia la autoconservación. Al mismo tiempo, hace el pasaje de la neoproducción automática e involuntaria de la angustia a su

reproducción deliberada como señal de ayuda. En ambos casos, la angustia demuestra ser producto del desvalimiento psíquico del lactante, concomitante con su desvalimiento biológico. El hecho de que la angustia de nacimiento y la angustia del lactante coincidan en que son generadas por la separación de la madre encuentra su explicación en el hecho de que, en términos biológicos, sea en su vientre o post-nacimiento, es la madre quien satisface todas las necesidades del niño. Más adelante comentará Freud que una situación de desvalimiento similar ocurre ante la manifestación hipertrófica de la pulsión sexual. Podemos decir que una situación traumática es una situación de desvalimiento vivenciada, y podemos entonces diferenciarla de una situación de peligro, que es una situación de desvalimiento discernida, recordada, esperada. La angustia sería entonces la reacción originaria frente al desvalimiento de un Yo infantil primitivo o primario ante el trauma, que posteriormente se reitera como señal de auxilio ante la situación de peligro. El niño comienza a lidiar con las vivencias angustiantes mediante el juego, que le permite repetir de manera activa aquello que padeció de forma pasiva, dominando así psíquicamente las pulsiones vitales. Podemos distinguir dos tipos de angustia: 1) la real (producida por un peligro real, un objeto externo), y 2) la neurótica (generada por una exigencia pulsional). Freud afirmaba que en relación con la situación traumática, frente a la cual el sujeto está desvalido, coinciden peligro externo e interno, peligro realista y exigencia pulsional: produciendo la primera un dolor incesante y la segunda estasis de necesidad.

Maldavsky (1995a) diferencia las neurosis traumáticas de las psiconeurosis estableciendo que, en estas últimas, el trauma puede ser procesado a tal punto de alcanzar una cierta cualificación anímica, presentada usualmente como una fantasía masoquista particular. En cambio, en las neurosis traumáticas esa cualificación es inaccesible. Asegura que la fijación a un trauma puede resultar en el apego a un procesamiento tóxico de la pulsión, como sucede en el caso de las adicciones, manifestaciones psico-somáticas, estados autistas, traumatofilias, epilepsias, promiscuidad. Es decir, las neurosis traumáticas

pueden derivar en neurosis actuales o tóxicas. La fijación a un trauma es entendida como una tendencia a neutralizar una situación vivenciada como caótica, pero mediante la perturbación del desarrollo, la obstrucción de la complejización pulsional y yoica. Recordamos que para Freud (1926d) el trauma es un concepto económico, derivado de la imposibilidad de tramitar exigencias endógenas (en cuyo caso sobreviene una estasis de la necesidad) y exógenas (donde surge un dolor que no cesa). La fijación al trauma integra estas dos alternativas.

Estado del arte

Como mencionamos previamente, varios autores han puesto el foco en los dibujos de los entrevistados (Hammer, 1969, Machover, 1949, Koppitz, 1975, Goodenough, 1983, Querol, 1997) y desarrollaron rudimentos de estandarizaciones de las categorías gráficas que, aunque interesantes y útiles, no permiten establecer generalizaciones. La mayoría de los autores se ha centrado en un enfoque psicopatológico, presentando una serie de rasgos poco precisos, que son vinculados a una determinada estructura psicopatológica, la cual tampoco ha sido ampliamente delimitada. Algunos han relacionado estos rasgos con determinadas defensas. No obstante, hemos observado que estos instrumentos hacen referencia a conceptualizaciones desarrolladas y operacionalizadas de manera pobre. Como explica Maldavsky (2013) en uno de sus trabajos más recientes respecto del signo visual, en varias técnicas gráficas los autores han encontrado dificultades para estudiar el aporte de la imagen. El test DFH (Goodenough, 1983), por ejemplo, fue creado para analizar los aspectos subjetivos (como test proyectivo), así como el desarrollo intelectual de un entrevistado. Afirma Maldavsky que, como test proyectivo, se observó en sus versiones iniciales un optimismo a-crítico (Machover, 1949) acerca de la capacidad del instrumento para detectar deseos, defensas y rasgos de patología esquizofrénica, entre otras. Posteriormente fue revisado por Portuondo (1973), quien detalló algunos criterios adicionales de interpretación algo más precisos y aseguró que convenía

articular este test con la aplicación de otros instrumentos o entrevistas y con el empleo del enfoque psicoanalítico. Casullo (1998a) alcanzó mayor éxito en su intento de regular el DFH para la investigación del desarrollo intelectual, lo cual derivó en el desarrollo de baremos regionales argentinos.

Se ha podido observar que el concepto de proyección ha sido el más desarrollado desde estas perspectivas. Se lo ha tomado dentro de un conjunto más amplio de mecanismos de defensa que en algunos textos, como el de Siquier de Ocampo et al. (1987) fueron abordados desde la perspectiva kleiniana y con la influencia de L. Grinberg (1976).

Se han encontrado estudios que apuntan a detectar determinados deseos y defensas en materiales gráficos (Sneiderman, 1998) en producciones gráficas, algunos de ellos aplicando la metodología que se pretende emplear en esta investigación, pero a otras técnicas distintas del PBLL.

La ausencia de baremos específicos hace difícil la interpretación de los materiales gráficos correspondientes al test de PBLL, y reduce su grado de confiabilidad y validez. Para paliar esta dificultad, otros autores han combinado el test de PBLL con el empleo de otras técnicas (Verinis, Lichtenberg, Henrich, 1974; Taylor, 1977; Zorn, 1986; Carney, 1992; Rossi, 1997; Prichard, 1998; Dewey, 2002, Willis, Joy, Kaiser, 2010, Piccone, Passalacqua, 2010) y, aunque han obtenido resultados interesantes respecto de indicadores detectables a partir del material gráfico, el pedido de un relato parece ser una novedad local, lo cual refuerza la originalidad de esta propuesta. En suma, de los dos tipos de respuesta que da el entrevistado en el test de PBLL, el que ha sido menos considerado es el material verbal. Desde la perspectiva de la psicología laboral y forense (entre otras) resulta de gran valor detectar este componente actitudinal, que puede expresarse como deseos y defensas en las manifestaciones verbales.

Por otro lado, resulta interesante la aplicación del ADL-SV al estudio del componente icónico y plástico de la respuesta gráfica al test de PBLL, y su combinación con lo detectado en el estudio de la respuesta verbal.

Muestra

La muestra consiste en las producciones y respuestas al Test de Persona Bajo la Lluvia de 5 postulantes a ingreso a un puesto de trabajo (extraídos al azar de un conjunto mayor de alrededor de 1000 casos). Edad: entre 17 y 25 años. Sexo: 80% hombres y 20% mujeres. Clase social: media-baja. Nivel educacional: primario completo. Las variables que se analizarán serán los deseos y defensas presentes en los relatos correspondientes a la respuesta verbal al mencionado test, así como también en el componente icónico de la respuesta gráfica.

Procedimiento

En los estudios de los Signos Visuales (SV) suelen mencionarse tres categorías de análisis: 1) el contenido plasmado en la manifestación visual, 2) su forma, 3) su relación con las palabras del mismo entrevistado y con las de quien le haya demandado (si es que lo hay) la producción visual.

De estos tres aspectos, el tercero (la relación entre SV y palabras) constituye una salida elegante del problema de la interpretación de las manifestaciones visuales en sí, ya que la palabra permite encontrar un atajo que aleja de la complejidad del análisis de los elementos visuales en sí mismos, más matizados y sobredeterminados. Sin embargo, con el auxilio de las palabras del autor no necesariamente logramos avances en el desarrollo de un método para el análisis del SV en sí mismo. En cuanto a los otros dos aspectos (forma y contenido de las manifestaciones visuales), parecen ser los componentes nucleares del SV, cada uno de los cuales requiere de una metodología propia de análisis. En el presente trabajo se hará uso de los instrumentos para el estudio del componente icónico del ADL-SV.

Para el análisis de los deseos en el signo icónico resultan útiles los instrumentos del ADL para el estudio de los relatos, las palabras y los desempeños motrices.

Análisis de las respuestas al test de PBL

Tal como lo plantea la consigna, los cinco sujetos entrevistados dibujaron un personaje debajo de la lluvia. Cuatro de ellos agregaron un paraguas y uno no lo hizo. Dos de los dibujos presentan otros accesorios: mochila en un caso, y uniforme de fútbol en otro. Los tres restantes son figuras más esquemáticas y rudimentarias. Si consideramos al dibujo como relato, podemos decir que todos cumplieron con la consigna. En cuanto al tipo de relato representado en la imagen, se trata de una situación de desamparo (un sujeto en condiciones desfavorables), lo cual podría considerarse una escena LI. Las diferencias aparecen en cuanto al tipo y estado de la defensa acompañante. Si tenemos en cuenta únicamente los dibujos, podríamos decir que aquellos que dibujaron un paraguas lograron cubrirse de la lluvia, es decir, sobreponerse a la situación de desamparo. La defensa acompañante sería acorde a fines, en estado exitosa. No obstante, aquel que no dibujó el paraguas es el que representó un jugador de fútbol. Si bien se mojó, no es posible jugar al fútbol con paraguas, y al menos pudo llevar a cabo su actividad, a pesar de las condiciones desfavorables. Por lo tanto, la defensa en este caso sería también acorde a fines pero en estado mixto.

Resulta de una riqueza mucho mayor establecer la comparación entre lo obtenido en el nivel icónico de la parte gráfica y en el análisis de los relatos correspondientes a la parte verbal. Esto nos aportaría el matiz diferencial entre los casos estudiados. Para llevar a cabo esta tarea recurrimos a una investigación hecha previamente, donde se estudiaron los relatos correspondientes a estos dibujos.

A continuación se presenta una grilla integrando lo obtenido en el nivel verbal y en el nivel gráfico.

Comentarios

De la comparación entre lo obtenido en cuanto a los deseos, defensas y estados en uno y otro nivel, podemos observar que

existen algunas diferencias. Mientras en el nivel gráfico solo se detectaron escenas LI, en el nivel de los relatos también aparecieron escenas A2. Las diferencias comienzan a observarse en cuanto a las defensas, puesto que en el nivel gráfico predomina la defensa acorde a fines, mientras que en el nivel verbal lo dominante en la mitad de los relatos es acorde a fines y, en la otra mitad, desestimación del afecto. Respecto al estado de las defensas, es un poco más variable en el nivel verbal, ya que hay una proporción casi equivalente de los tres tipos de estados: exitoso, fracasado y mixto.

Cabe destacar que, aunque existen diferencias entre los dibujos en el terreno plástico (algunas de las cuales son mencionadas brevemente), es preferible no incluirlas en este trabajo, ya que las investigaciones en el terreno plástico implican el uso de otros instrumentos, lo cual tornaría el presente estudio demasiado largo. Asimismo, podemos decir que el análisis de los componentes plásticos se podría equiparar, en el terreno de las imágenes, al análisis de los actos del habla en el estudio de las manifestaciones verbales.

Iremos un poco más en detalle con cada caso. La escena representada a nivel gráfico por el sujeto 1 (una PBL con paraguas y mochila) es concordante con lo relatado en el nivel verbal (un chico que, a pesar de las inclemencias del tiempo y del retraso del colectivo, logra llegar al colegio). Por ende, aunque la escena dominante en cada nivel presenta algunas diferencias, la combinatoria de defensas es la misma. En el caso del sujeto 2, si bien el dibujo responde a la consigna y presenta paraguas, es llamativo lo rudimentario de la figura humana, que parece un personaje de “palotes” relleno o con transparencia. El relato solo concuerda con lo dibujado en el hecho de que menciona la lluvia, pero describe una situación vinculada a una escena de desvalimiento aún más grave y con un final completamente disfórico (una persona que vive en la calle, es discriminada, enferma y muere). Podemos decir que la figura humana intenta fallidamente recubrir (relleno de los palotes) el desamparo originario que caracteriza a este sujeto, el cual aparece al

Gráfico	Análisis	Verbal	Fragmento	Nº	Relato	Análisis
Rasgos PBLL con paraguas y mochila	LI acorde a fines E	Sujeto 1	Franco, 17 años. Espera el colectivo para ir a la escuela, es temprano, llueve, hace frío, el colectivo está tardando más de lo habitual, pero Franco está seguro que va a tener un buen día. "Me encanta la lluvia" piensa, salvo cuando hay partido.	I	1. Franco espera el colectivo para ir a la escuela, 2. ese día frío y lluvioso se demora el colectivo 3. no obstante, Franco sabe que va a tener un buen día	LI acorde a fines E LI desestimación del afecto F
PBLL con paraguas, rudimentario, palotes rellenados	LI acorde a fines E	2	Juan Segovia, 23 años. Juan está debajo de la lluvia porque no tiene casa. Vive en la calle y no tiene nada para comer y está enfermo. No lo quieren atender porque lo discriminan. Pasaron dos semanas y murió.	II	1. Juan vive en la calle, bajo la lluvia 2. no tiene casa ni comida 3. está enfermo	LI desestimación del afecto F
				III	1. En el hospital lo discriminan 2. no lo quieren atender 3. a las dos semanas muere	LI desestimación del afecto F
PBLL con paraguas, rudimentario	LI acorde a fines E	3	Federico Morales tiene 23 años, salió de su trabajo y se encontró con que estaba lloviendo y justo llevo su paraguas y llegó bien porque su paraguas le ayudó a que llegue rápido a su casa, seco y tranquilo.	IV	1. Federico salió de trabajar. 2. aunque lo sorprendió la lluvia, llevaba su paraguas 3. pudo llegar a su casa seco y tranquilo	A2 acorde a fines E
PBLL con paraguas, rudimentario, silbata con cara	LI acorde a fines E	4	Juan es un mendigo, tiene 27 años. Se largo la lluvia cuando se iba a su casa	V	1. Juan iba a su casa, 2. se largo la lluvia.	LI desestimación del afecto EF
PBLL sin paraguas, jugador de fútbol	LI acorde a fines EF	5	Néstor Martínez, 17 años. Néstor estaba jugando a la pelota en la cancha y de repente empezó a llover al final del partido su equipo ganó 2 a 1.	VI	1. Néstor jugaba a la pelota en la cancha 2. De repente se largo a llover 3. Al final su equipo ganó 2 a 1	A2 acorde a fines EF

completo en el relato. Aunque posiblemente esta sea una de las corrientes psíquicas dominantes del sujeto, no podemos evitar mencionar que el entrevistado logró establecer relatos. Esto implica que la defensa es exitosa solo porque se atiene a las normas de relato, pero no por el contenido relatado, que muestra deseos y defensas más regresivos.

El sujeto 3 logra responder a la consigna con bastante concordancia entre lo gráfico y lo verbal. La defensa y su estado es la misma en ambos niveles (acorde a fines exitosa). Asimismo, ambos niveles presentan como rasgo dominante la precariedad de la producción, que le da un tinte infantil.

En cuanto al sujeto 4, el mismo logra responder a ambas partes de la consigna, de modo similar al sujeto 3 y 2, con producciones bastante básicas. En este caso el dibujo de la figura humana es una silueta con un paraguas. Se reitera una historia similar a la del sujeto 2, sólo que en este caso es un mendigo y tiene casa. La diferencia entre la respuesta gráfica y la verbal radica en el desenlace de la escena. En el dibujo el sujeto aparece protegido de la lluvia por un paraguas, mientras que este elemento no es mencionado en el relato, dando a entender que el sujeto se termina mojando. Es decir, en la parte gráfica hay un desenlace eufórico, mientras que en lo verbal el desenlace es mixto.

Finalmente, el sujeto 5 es el único que no dibuja un paraguas en la respuesta gráfica, y que además representa una figura humana que claramente puede ser vista como un jugador de fútbol. En este caso, el relato resulta complementario de la imagen, ya que permite confirmar esta hipótesis y le otorga creatividad a la escena. Que el sujeto no tenga paraguas resulta acorde a fines al estar realizando un deporte como lo es el fútbol. Y el desenlace es mixto, ya que a pesar de mojarse su equipo logra un resultado victorioso.

Conclusiones

Es posible aplicar el ADL-SV al estudio de las respuestas al test de PBL. El estudio del signo icónico en la producción gráfica de este test, es decir, considerando a la imagen como un relato, resulta un aporte valioso a la interpretación de esta técnica. A su vez, la combinación con el estudio de los relatos correspondientes al nivel verbal aporta un matiz diferencial y arroja resultados multivariados. Con respecto al signo plástico, aunque hemos podido establecer algunos interrogantes, consideramos que requiere un proceso de análisis más refinado.

En ocasiones imagen y relato se complementan y refuerzan, sea porque coinciden, sea porque uno explica al otro. Sin embargo, a veces presentan diferencias parciales, que permiten observar otros matices, sobre todo en cuanto a los deseos. Es importante tomar en cuenta que la imagen suele mostrar un momento, mientras que un relato presenta una secuencia. Puede ocurrir que el momento dibujado corresponda sólo a uno de los pasos de dicha secuencia, a toda ella, etc. En este caso, la discordancia entre los resultados de los estudios de uno y otro nivel puede quedar atenuada, especialmente si se realiza una discusión que ubique a cada resultado en el contexto correspondiente. Es conveniente además tomar en cuenta que algunos sujetos presentan mayor riqueza expresiva en alguno de estos niveles en relación con otro, o bien que pueden expresar determinado conflicto en uno de estos niveles y uno distinto en el otro.

Bibliografía

ANZIEU, D. Pour une linguistique psychanalytique: bref bilan et questions préliminaires, Anzieu, *Psychanalyse et langage*, Dunod, París, 1977.

CARNEY, S. M. Draw a person in the rain: A comparison of levels of stress and depression among adolescents. *ETD Collection for Pace University*. Paper AI9305306, 1992. <http://digitalcommons.pace.edu/dissertations/AI9305306>

CASULLO, M. M. (1998a). *El Test Gráfico del Dibujo de la Figura Humana*. Normas regionales. Buenos Aires: Guadalupe, 1998.

FREUD, S. *La interpretación de los sueños*, *Amorrortu Editores*, 4-5 [1900].

_____. *Pulsiones y destinos de pulsión*, *Amorrortu Editores*, 14, [1915].

_____. *Inhibición, síntoma y angustia*, *Amorrortu Editores*, 20 [1926].

GOODENOUGH, J. *El dibujo infantil*. Madrid: Ed. Morata, 3ª ed., 1983.

GRINBERG, L. *Psicoanálisis: aportes teóricos y clínicos*. Barcelona: Alex Editor, 1976.

HAMMER, E. *Test proyectivos gráficos*. Barcelona: Editorial Paidós, 1969.

KOPPITZ, E. *El dibujo de la figura humana en los niños*. Buenos Aires: Ed. Guadalupe, 1975.

MACHOVER, K. *Personality projection in the drawings of the human figure*. Springfield, IL: Thomas, 1949.

MALDAVSKY, D. *Teoría y clínica de los procesos tóxicos*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1992.

_____. *Pesadillas en vigilia. Sobre neurosis tóxicas y traumáticas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1995.

_____. *Linajes abúlicos*. Buenos Aires: Paidós, 1996.

_____. *Casos atípicos. Cuerpos marcados por delirios y números*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1999.

_____. *Lenguajes del erotismo*. Buenos Aires: Nueva Visión, [1998b] 1999.

_____. *Lenguaje, pulsiones, defensas*. Buenos Aires: Nueva Visión, [1999] 2000.

_____. *La investigación psicoanalítica del lenguaje: algoritmo David Liberman*. Buenos Aires: Editorial Lugar, [2003] 2004.

_____. Método de estudio de los deseos y las defensas en el componente icónico del signo visual, inédito, 2013.

MALDAVSKY, et al. *La intersubjetividad en la clínica psicoanalítica. Investigación sistemática con el algoritmo David Liberman (ADL)*. Buenos Aires: Editorial Lugar, [2006] 2007.

MC. DOUGALL, J. *Teatros del cuerpo*, Madrid: Yebenes, 1989.

PICCONE, A.; PASSALACQUA, A. M. Algunas observaciones para evaluar las funciones yoicas de realidad con la aplicación de una técnica gráfica. *Anuario de Investigaciones*, Facultad de Psicología, UBA, XVII, 185-194, 2010.

PORTUONDO, J. *Test proyectivo de Karen Machover*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1973.

PRICHARD, B. J. The utility of the Draw-A-Person in the Rain as a measure of stress and concomitant depressive and anxiety symptoms in elementary school children (Doctoral dissertation, National-Louis University), 1998.

QUEROL, S. & CHAVES PAZ, M. *La persona bajo la lluvia*. Buenos Aires: Editorial JVE Psique, 1997.

ROSSI, A. The draw-a-person-in-the-rain technique: a study to determine its use as an informative, adjunct assessment tool for direct practice social workers (Doctoral dissertation, Southern Connecticut State University), 1997.

SNEIDERMAN, S. Algunos indicadores psicopatológicos a la luz de las técnicas de exploración en la clínica de los procesos tóxicos. II Congreso Nacional de Psicodiagnóstico. IX Jornadas

Nacionales de ADEIP. *Psicopatología. Actualizando Psicodiagnóstico*. Santa Fe, octubre 1998.

TAYLOR, P. An investigation of the utility of the Draw-A-Person-In-The-Rain for assessment of stress and the prediction of achievement in college students (Doctoral dissertation, ProQuest Information & Learning), 1977.

VERINIS, J. S.; LICHTENBERG, E. F.; HENRICH, L. The draw-A-person in the rain technique: Its relationship to diagnostic category and other personality indicators. *Journal of Clinical Psychology*, 30, 3, 407-414, 1974.

WILLIS, L. R.; JOY, S. P.; KAISER, D. H. Draw-a-Person-in-the-Rain as an assessment of stress and coping resources. *The Arts in Psychotherapy*, 37, 3, 233-239, July 2010.